

**LOPE DE VEGA**

**LA SERRANA  
DE TORMES**

EDICIÓN, INTRODUCCIÓN Y NOTAS DE  
JESÚS MAJADA y ANTONIO MERINO



**CLÁSICOS  
CASTALIA**

# S U M A R I O

---

INTRODUCCIÓN	7
Un destierro en la vida de Lope	7
Un arte nuevo	19
Omnium scientiarum princeps	29
<i>La serrana de Tormes</i>	38
NOTICIA BIBLIOGRÁFICA	59
BIBLIOGRAFÍA	61
ABREVIATURAS	69
NOTA PREVIA	71
LA SERRANA DE TORMES	
Personas desta comedia:	77
Acto Primero	78
Acto Segundo	126
Acto Tercero	179
ANEXOS	
Anexo 1. Sobre los personajes	233
Anexo 2. Sinopsis argumental	234
Anexo 3. Actos, cuadros y escenas	240

Anexo 4. Acotaciones	244
Anexo 5. Versificación	251
LOS EDITORES	253

# I N T R O D U C C I Ó N

---

## UN DESTIERRO EN LA VIDA DE LOPE

Entró Lope de Vega al servicio de la Casa de Alba en 1591, cuando tenía veintiocho años. Estaba desterrado de la corte desde 1588. Enredada su vida entre versos y amoríos, había vivido una ardorosa aventura con Elena Osorio. Era Elena hija de Jerónimo Velázquez y de Inés Osorio, empresarios teatrales dueños de una compañía en que colaboraban los miembros de la familia, incluida Elena, que trabajaba como actriz. Estaba casada desde hacía algunos años con un comediante que andaba por las Américas. Debió de ser el de Lope y Elena un amor a primera vista, como él mismo relata en *La Dorotea*:

*... no sé qué estrella tan propicia a los amantes reinaba entonces, que apenas nos vimos y hablamos, cuando quedamos rendidos el uno al otro*<sup>1</sup>.

Ambos eran muy jóvenes (veintiuno y veinte años). Vivieron un loco, prolongado y arrebatado idilio. Lope no cesó de ensalzar poéticamente los encantos de su amada, a la que desde entonces llamó Filis mientras él tomaba para sí el nombre de Belardo; cuando los poemas

<sup>1</sup> Acto IV, escena 1ª, p. 121.

no son de corte pastoril, sino morisco, los amantes reciben los nombres de Zaide y Zaida.

*Divina Filis mía,  
no basta lengua humana  
para poder loarte por entero.  
Tu gracia y gallardía,  
tu vista soberana  
y los serenos ojos por quien muero  
dan fuerzas al grosero  
estilo de mi pluma...*  
.....  
*Púsote la maestra  
de todo lo criado  
por boca, clara nieve entre un brasil,  
cual tu belleza muestra,  
con que se ha fabricado;  
tu blanco pecho y cuello de marfil,  
el ademán gentil,  
manos que manan leche,  
mil primores que callo,  
y en solo imaginallo  
no cabe el pensamiento a qué lo eche<sup>2</sup>.*

Bien es verdad que, ya viejo, el poeta se burlaba de sí mismo:

*Pues a Filis también, siendo morena,  
ángel, Lope llamó, de nieve pura<sup>3</sup>.*

Cinco años duró esta relación, que, siendo tan apasionada, o quizás por ello, no estuvo exenta de celos, reproches, desengaños, enojos, arrebatos, despechos, sinrazones y desdenes mutuos. De todos estos matices

<sup>2</sup> *Romancero general*, fol. 382rº.

<sup>3</sup> Lope, *Rimas*, soneto [7], p. 167.

amatorios se van tiñendo las composiciones poéticas, según fuese el estado de amor de los protagonistas: con ellas bien podría conformarse un extenso y hermoso poemario, todo él dedicado a Filis. Muchos años más tarde Lope noveló estos avatares en *La Dorotea* (1632).

En sonetos, letrillas, canciones o romances, entre los que se encuentran algunos de los mejores escritos en lengua española, fue desgranándose aquella encendida y pública pasión, porque a Lope le sucedía lo mismo que a Ovidio (*Quidquid tentabam dicere, versus erat*)<sup>4</sup>: que todo lo que decía o escribía le salía en verso.

Tan en boca de extraños estaban sus amores, que la misma Elena le reprocha su poca discreción:

*Dijome un día con resolución que se acababa nuestra amistad, porque su madre y deudos la afrentaban, y que los dos éramos ya fábula de la corte, teniendo yo no poca culpa: que con mis versos publicaba lo que sin ellos no fuera tanto...*<sup>5</sup>

En el camino entre el poeta y la actriz había, efectivamente, otros escollos que salvar, y no solo de sustancia amorosa. Los intereses pecuniarios también circulaban por allí, pues, aunque Jerónimo Velázquez se beneficiaba de las comedias que le proporcionaba Lope, la madre de Elena intrigaba sin descanso, porque tenía otros planes para su hija:

*Esa tirana, esa tigre que me engendró, ese cocodrilo gitano que llora y mata [...] hoy me ha reñido, hoy me ha infamado, hoy me ha dicho que me tienes perdida, sin honra, sin hacienda y sin remedio, y que mañana me dejarás por otra...*<sup>6</sup>

El hecho es que las nubes pasaron a negros nubarrones, los nubarrones a tormenta, y la tormenta se transformó en violenta borrasca que truncó aquella relación. Elena empezó a frecuentar la compañía de Fran-

<sup>4</sup> *Tristia*, IV, 10.

<sup>5</sup> *Dorotea*, IV, 1ª parte, p. 325.

<sup>6</sup> *Dorotea*, I, 5ª, p. 107.

cisco Perrenot de Granvela, sobrino del poderoso cardenal de este mismo apellido, y finalmente se decantó por el nuevo amante, de tan alta alcurnia. Lope se sintió ofendido, traicionado, humillado y avasallado. Todas las tonalidades de su desgracia las fue plasmando, como siempre hacía, en verso, en muchos versos. Primero bajo las contenidas admoniciones que pone en boca de su amada...

*Mira, Zaide, que te aviso  
que no pases por mi calle  
ni hables con mis mujeres,  
ni con mis cautivos trates,  
ni preguntes en qué entiendo  
ni quién viene a visitarme...<sup>7</sup>*

Luego en la profundidad de su tristeza, como en el hermosísimo soneto que comienza «Suelta mi manso, mayoral extraño...»<sup>8</sup>, en que el manso (cordero) es Elena, Lope es el pastor y el nuevo amante es el mayoral extraño.

Más adelante todo fue tomando color, cada vez más intenso:

*¡Oh cuántas y cuántas veces  
me acuerdo de las palabras,  
cruel, con que me engañaste  
y con que a todos engañas!<sup>9</sup>*

.....

<sup>7</sup> *Lírica*, Castalia, pp. 76-78.

«Y como Lope era incapaz de guardar la menor discreción, todo el mundo sabía sus preocupaciones amorosas, plasmadas en bellísimos romances y sonetos. Fueron precisamente los romances de Belardo y Filis y, sobre todo, los de Zaide y Zaida los que divulgaron por el canto todos los incidentes amorosos, tanto que alguno, como el que comienza *Mira Zaide que te aviso*, han llegado hasta nuestros días en la tradición oral» (José Manuel Blecua en introducción a *Lírica* de Lope de Vega, p. 12).

<sup>8</sup> *Lírica*, pp. 145-146.

<sup>9</sup> *Lírica*, p. 66.

*De una recia calentura,  
de un amoroso accidente,  
con el frío de los celos  
Belardo estaba a la muerte<sup>10</sup>.*

Mas la ruptura no paró ahí. Loco de rabia, rojo de despecho y ávido de venganza hizo correr por Madrid unos versos infamantes en los que se vilipendiaba groseramente a toda la familia Velázquez-Osorio. Estos son una muestra:

*Una dama se vende a quien la quiera.  
En almoneda está. ¿Quieren compralla?  
Su padre es quien la vende, que, aunque calla,  
su madre la sirvió de pregonera.*

.....

*A cuantos piden su cuerpo  
se lo da por interés:  
hizo profesión de puta;  
¡ved qué convento de Uclés!<sup>11</sup>*

Hubo denuncia y apertura de proceso: Lope fue apresado la tarde del 29 de diciembre de 1587 durante una representación en el corral de la calle de la Cruz y conducido a la cárcel de la corte.

Tras examinar documentos y escuchar testigos, a mediados de enero de 1588 fue declarado culpable y condenado

*en cuatro años de destierro de esta corte, y cinco leguas (no le quebrante so pena de serle doblado), y en dos años de destierro del*

<sup>10</sup> *Lírica*, p. 64.

<sup>11</sup> Tomado de Entrambasaguas, vol. III, pp. 71 y 55.

El convento de Uclés era conocido por ser lugar en que se educaban los hijos de los nobles: «Este dicho convento honra mucho la villa de Uclés y su tierra, y cada día se va acrecentando en majestad de edificios y en gravedad de sujetos, porque hay en el dicho convento personas muy graves y doctas, capaces de muy grandes lugares y puestos» (Cov).